

Libros

LIPOVETSKY, Gilles: *De la ligereza*, Anagrama, Barcelona 2016, 344 pp. ISBN: 978-84-339-2813-9.

Gilles Lipovetsky (París, 1944) no necesita presentación. Cualquier persona que haya estudiado en los últimos veinte años una carrera de humanidades se habrá encontrado seguramente con el término “postmodernidad”, concepto acuñado por él en su gran obra *La era del vacío*. De hecho, no es posible hoy día pensar en nuestra realidad individual o social de una forma grave sin tener en cuenta sus grandes aportaciones, que van directamente a las raíces mismas de lo que somos como sujetos y como ciudadanos. Influido por el pensamiento de los grandes filósofos de la postmodernidad, principalmente por el de Gianni Vattimo y Jean Baudrillard, Lipovetsky se desmarca de ellos en cuanto que busca la genealogía de las realidades individuales y sociales (no en vano la primera cita que encontramos en el libro que estamos presentando hace referencia a Nietzsche), más allá de cualquier tradición filosófica anterior. *De la ligereza* es fruto de un empeño: descubrir los pilares que sirven de fundamento a la realidad social actual, siempre en clave genealógica. Pero, ¿qué es la ligereza?



Para Lipovetsky, la ligereza es la tendencia dominante en el espíritu de nuestra época (Marx habría dicho: la ideología de nuestra época), cuyo objetivo se expresa en los dominios más diversos: moda, diseño, decoración, arquitectura. Para el autor, dicha ligereza está configurando la actual “civilización de lo ligero”, la cual se sustenta en el llamado “principio ligereza”. Dicho principio, que hay que pensar como una estructura antropológica de lo imaginario, al mismo tiempo que como una aspiración humana, siempre ha encontrado maneras de materializarse en la vida social, a partir de los siguientes arquetipos: ligereza aérea, ligereza-movilidad, ligereza-distracción, ligereza frívola, ligereza veleidosa, ligereza-estilo y ligereza sabia. De entre todos ellos, el mundo actual concede claramente la primacía a la ligereza frívola, aunque la ligereza sabia no ha dicho todavía la última palabra. Lipovetsky, llegado a este punto, comienza a analizar la ligereza tal y como se da en nuestra cultura occidental. Para ello, se centra en

ocho manifestaciones globales de la ligereza, las cuales articulan su libro en otros tantos capítulos. De entre todas ellas, vamos a detenernos con mayor detalle en las cuatro primeras.

1. Aligerar la vida: bienestar, economía y consumo

Tras un primer análisis de lo que ha supuesto la ligereza históricamente, el autor se centra en el llamado “capitalismo de seducción”, cuya consecuencia inmediata ha sido la generalización social de la ligereza consumista. El individuo es percibido como *neoconsumidor*, como un coleccionista de experiencias (ocio, viajes) que siempre se encuentra a la búsqueda de otras nuevas: religiosidades a la carta (liberado de la carga de las imposiciones institucionales, el sujeto ya no espera de la religión la salvación en el más allá, sino una vida subjetiva e intersubjetiva mejor aquí abajo), frugalidad feliz (pasión por las novedades), expresarse, crear. Sin embargo, a juicio del autor, «la ligereza consumista no es indigna: es humanamente pobre cuando pasa a ser regla de conducta preponderante y omnipresente» (p. 75).

2. Un nuevo cuerpo

Estamos asistiendo a una revolución del cuerpo y al surgimiento de una nueva estética corporal, que pasa por la huida del sufrimiento (salud y medicalización), la búsqueda de la relajación y la armonía, la estética de la “línea” (obsesión por la delgadez y el mito de la eterna juventud), etc. Esta revolución es consecuencia de la universalidad del cuerpo marcado por el orden social, que se corresponde con el hecho de que, en el plano antropológico, el hombre es «el animal que no acepta sin más su naturaleza, que la niega y que se niega a sí mismo» (p. 111). Esto, obviamente, no solo es deprimente, sino que se ha vuelto peligroso para el ciclo vital, dado que genera «inseguridad psicológica y ansiedad estética, lesionando la autoestima, degradando la autoconfianza» (p. 114).

3. Lo micro, lo nano y lo inmaterial

Uno de los rasgos más característicos de nuestra sociedad es el advenimiento de un nuevo modelo temporal, dominado por la aceleración del ritmo de los cambios técnicos, sociales y culturales (p. 117). Igualmente, hay un afán por trabajar contra la materia, el volumen y la pesadez de las cosas. Se impone lo ligero, miniaturizado y desmaterializado (solo tenemos que pensar en los teléfonos móviles, en los ordenadores, en las nubes digitales o en los *big data*). Nuestra cultura cada vez más va teniendo en cuenta el impacto ambiental.

4. Moda y feminidad

Centrada de una forma evidente en la apariencia, nuestra sociedad apuesta por la feminización de lo frívolo. La moda aparece como la manifestación social más emblemática del espíritu y la estética frívolos, justamente porque implica ruptura con el orden de la tradición, así como una nueva valoración social de la diferencia

individual, que se manifiesta en la originalidad de la apariencia, los matices y las personalizaciones decorativas (p. 163). Con la moda se conjuga el mimetismo de clase y la preocupación por la particularización individual. Con ella se da salida a la “ansiedad de las apariencias”. En este juego de semejanzas y diferencias, el varón tampoco vive al margen de la moda. Así, está surgiendo un ideal masculino que está dando un vuelco a la estética global. Desde una tendencia minimalista, todo está abierto y desregulado, todo es libre, con tal de que predominen las elecciones estéticas personales.

El análisis que Lipovetsky hace de nuestras sociedades occidentales, como estamos viendo, se centra en lo concreto, en aspectos reales de nuestro *modus vivendi*, con infinidad de ejemplos fácilmente reconocibles por cualquier lector occidental. Así, más adelante (capítulo 5, “De la ligereza en el arte a la ligereza del arte”), el autor analiza los vínculos que existen entre el arte y la moda, los cuales son milenarios. En el capítulo 6, “Arquitectura y diseño: una nueva estética de la ligereza”, expone la relación que existe entre la arquitectura y la ligereza, la cual pasa por un cambio de concepción de la estética funcional y práctica a otra más compleja y lírica, cuya máxima expresión actual es el minimalismo y la reinención del adorno y la decoración: transparencia, luz, desmaterialización de los edificios, el cristal como símbolo de progreso y poder.

A juicio del autor (capítulo 7, “¿Somos «cool»?”), el proyecto moderno de aligeramiento de la existencia se está concretando no solo a nivel material; afecta igualmente a la manera de vivir en sociedad, a nuestras relaciones con las tradiciones, las instituciones y los encuadramientos colectivos. Las relaciones familiares, y la propia noción de familia, han cambiado de una forma evidente. Se han relativizado las relaciones afectivas siguiendo la estela de lo “cool”, rompiendo así con una sociedad pesada, moralista y rigorista.

Otra característica propia de nuestras sociedades (capítulo 8, “Libertad, igualdad y ligereza”) es lo que Lipovetsky denomina la “ciudadanía light”. Ante una política entendida como espectáculo, crece día a día un desencanto hacia lo político, se ha generado una desconfianza general hacia los partidos políticos y hacia el sistema. De las modernas democracias participativas hemos pasado a las democracias *light*, apaciguadas, en las que el nivel de compromiso está disminuyendo claramente. Ciertamente queremos que todo funcione bien, pero sin implicación personal. Y así en todos los órdenes. Llamativo es el epígrafe titulado “¿Aprender sin estudios?”, cuestión que se plantean las nuevas teorías pedagógicas.

Pero Lipovetsky no es pesimista. Si bien reconoce que «la revolución de lo ligero avanza, pero la armonía brilla por su ausencia en nuestras vidas: no nos ha hecho más felices» (p. 334), afirma categóricamente que en el núcleo de la civilización de lo ligero renace el espíritu de la pesantez. Que lo que hay que denunciar es la ligereza fútil que se propone como ideal supremo de vida. «Aunque ni ligereza ni pesantez están en nuestras manos, no debemos caer en un pesimismo radical. Nada es para siempre y la ligereza perdida reaparecerá una mañana» (p. 338). ¿Tendrá razón Lipovetsky? El tiempo lo dirá.

Javier SÁNCHEZ VILLEGAS
Profesor de Enseñanza Secundaria

SUBIRATS, Joan: *El poder de lo próximo. Las virtudes del municipalismo*, Libros de la Catarata, Madrid 2016, 124 pp. ISBN: 978-84-9097-216-8.



Siempre es interesante leer a Subirats, uno de los más inteligentes analistas de las políticas sociales. En este libro comenta algunos aspectos significativos del nuevo municipalismo. Se ha sufrido un periodo de municipalismo especulativo y neoliberal, burocratizado y partidocrático. Para Subirats, el poder local de los partidos indignados del 15-M ha abierto una nueva fase que actualiza la agenda urbana española. Los municipios son un escenario más favorable a la innovación, cada ciudad es un “laboratorio para crear alternativas”.

El poder de lo próximo trata sobre “la revolución metropolitana” (p. 10) que vive el planeta. Ese cambio es consecuencia de las transformaciones que vive nuestro mundo. La globalización produce distanciamiento y abstracción política. Además, su homogeneización cultural hace perder capacidad de relato y sentido. Por eso la democratización del mundialismo necesita bajar la política a la escala local. El gobierno de la complejidad es local, donde se dan “debates concretos sobre problemas reales” (p. 11) y se generan “soberanías de proximidad” (p. 12). Los “problemas en mayúsculas exigen gobierno en minúscula” (p. 57).

Por eso, “estamos asistiendo a la emergencia de una nueva agenda urbana más extensiva, más transversal... alterando los tradicionales parámetros institucionales, tecnocráticos y jerárquicos” (p. 19). El autor expone algunos de los ejes principales de dicha expansión política del municipalismo: modelo productivo, participación política, sostenibilidad, demografía, Internet... Critica que el neoliberalismo ha mercantilizado las ciudades y que el socialismo las ha burocratizado. “Las posiciones más tradicionales de izquierda acostumbra a estar muy apegadas a ver en las instituciones estatales la única palanca de transformación real” (p. 110). Está convencido de que “tras la burbuja inmobiliaria y su posterior crisis, la situación de los gobiernos locales y de los municipios requiere un nuevo impulso transformador” (p. 12).

En el centro de su propuesta están la comunidad y la identidad inclusiva. Para él, “la comunidad local debería ser el concepto clave... de los municipios” (p. 112). “Puede parecer que en un mundo más interconectado... mundializado... con fuertes tendencias a la homogeneización cultural, queda cada vez menos espacio para hablar de diferenciación, de comunidad y de identidad local” (p. 112). Pero “el futuro exige reforzar vínculos identitarios entendidos como activo social y no como pasivo en un mundo global” (p. 113). “No hay futuro para comunidades locales aisladas y solo centradas en sus peculiaridades, pero probablemente tam-

poco lo hay para conglomerados locales artificialmente creados, sin sentido de pertenencia” (p. 113). Esa relación entre identidades y actores no se piensa desde la pluralidad sino desde el codesarrollo: “No es solo un problema de pluralismo, de más actores; se trata sobre todo de dependencias mutuas” (p. 104).

Al respecto, Subirats hace un muy cuestionable uso de la categoría “ecclesia” sostenido en una idea de Baumann, muy alejado del significado histórico y la experiencia de las comunidades cristianas. Para el autor, la idea de ecclesia parece significar exclusividad y exclusión. En realidad, “ecclesia” supera la idea de “pueblo”.

La nueva municipalidad emprende una “reapropiación de recursos y nueva institucionalidad” (p. 111). En ese proceso, los comunes (como Wikipedia) constituyen el paradigma socioeconómico del nuevo municipalismo. Rompen con la visión individualista. “Más allá del dilema público/privado, se busca reconstruir vínculos entre personas, entre necesidades y bienes, arraigando directamente en la ciudadanía los derechos vitales” (p. 73). Su “capacidad para generar valor... se hace sin que el mercado o el Estado intervengan” (p. 68). “El común parte de la idea de inclusión y el derecho de todos al acceso, mientras que la propiedad y la idea de Estado que la fundamenta se basa en la rivalidad de los bienes y, por tanto, en la exclusión y la concentración del poder en unas instituciones que lo aseguran y protegen” (pp. 64-65).

En su conjunto, el libro traza un esbozo del nuevo paradigma político basado en la comunidad local. En su conjunto, se trata de superar la idea de “la opción más útil” y alcanzar “la opción más respetuosa” (p. 109). Cualquier lector de este libro se quedará con ganas de más.

Fernando VIDAL

Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

MOLINER PRADA, Antonio: *Episcopado y secularización en la España del siglo XIX*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra 2016, 211 pp. ISBN 978-84-490-2766-6.

Antonio Moliner Prada, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona, nos ofrece en este libro una apretada síntesis del catolicismo español del siglo XIX. El eje central sobre el que gira este texto y sobre el que



el autor hace girar la Iglesia española no es otro que la respuesta y la resistencia que esta ofreció a la secularización política, social y económica llegadas tras la Revolución francesa; temática a la que dedica los dos primeros capítulos. En el primero se presenta el proceso de secularización; tal fenómeno, que hubiera necesitado mucho más espacio y atención (pp. 17-21), es visto y contemplado no tanto desde la perspectiva de la España de la época cuanto desde la Francia postrevolucionaria. En el segundo (pp. 23-35) se vincula, sin que se afirme positivamente, el proceso de secularización con el impacto que supuso en Europa y en España la revolución liberal.

Tomados e interpretados estos dos capítulos como introducción, la parte más sustanciosa de la obra de Moliner Prada la constituye su tercer capítulo: *La mirada de los obispos* (pp. 37-142). Completan dichos capítulos, una síntesis muy común en la que se analiza el papel del clero y de los obispos españoles de la época, sin olvidarse de las prácticas religiosas y devotas del momento (pp. 143-164).

Lo más significativo, un verdadero acierto y esfuerzo, lo constituye el capítulo tercero. A lo largo de sus páginas se nos ofrecen los juicios y valoraciones contenidas en los *Informes* que una buena parte del episcopado español de la época enviaba regularmente a Roma con motivo de su visita *ad limina*. En ellos se analiza el impacto del fenómeno secularizador en las distintas diócesis españolas. El estudio de estos *Informes* nos permite captar gradualmente el ritmo de la secularización sufrido por la Iglesia y por la sociedad española del siglo XIX. Los obispos prestan mucha atención a los cambios que las nuevas ideas, las nuevas formas asociativas y los problemas de la incipiente urbanización causaron en las costumbres cristianas de los españoles. Ante la pérdida del espíritu religioso y ante la menguante presencia de los valores católicos en la nueva sociedad, los obispos españoles respondieron casi todos de idéntica manera: más que propiciar y habilitar nuevas formas de vida cristianas insistieron en la recuperación de las señas de identidad de un catolicismo que miraba más al pasado que al presente y al futuro. Ofrecieron, en suma, frente al proceso secularizador respuestas condenatorias y poco matizadas, más políticas que religiosas y evangelizadoras, durante las tres primeras décadas del siglo; respuestas a mitad de camino entre la protesta y la adaptación durante las décadas centrales del siglo, las correspondientes, con sus respectivos momentos de alarma durante las revoluciones de 1854 y 1868, y finalmente, respuestas, todo lo matizadas y sutiles que se quiera, en la que se daba por bueno el proceso secularizador durante el último tercio del siglo XIX, los conocidos años de la Restauración Alfonsina. Restauración que, pese a lo algunos obispos sintiesen e informasen, se vivió por parte de la jerarquía católica como un triunfo de la Iglesia y del papado frente a la secularización liberal.

Alfredo VERDOY HERRANZ, SJ
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

Otros libros

Ciencia

BORJA, Enrique F.: *Un Universo en 174 páginas*, Universidad de Sevilla, Sevilla 2016, 174 pp. ISBN: 978-84-472-1778-6.

En menos de 200 páginas Enrique F. Borja nos ofrece una imagen actualizada del universo físico. Este paseo por el cosmos prescinde de los vericuetos históricos para detenerse en las observaciones y modelos cosmológicos más recientes. Quien recorra los seis capítulos de la obra irá encontrando el modo de entender el origen del universo, su dinámica expansiva acelerada, la naturaleza de la materia que lo compone y la emergencia de estructuras galácticas a partir de un fluctuante fondo cuántico de energía. Para facilitar la tarea, el autor ofrece una exposición clara y ordenada de la física de partículas, de la materia y la energía oscura, así como de la radiación de fondo que permea todo el universo visible. Además, adentrándose en el libro se ofrecen dos breves temáticas que subrayan la conexión entre la cosmología moderna con la tecnología y la filosofía. El libro concluye con un resumen de las ideas básicas del proyecto *Illustris* que emplea el método de la simulación computacional para comprobar que la labor de los físicos y sus datos experimentales tienen gran sentido epistemológico. Estas simulaciones de más de 16 millones de horas recrean la estructura a gran escala del universo y sus galaxias. Por último, es destacable una interesante divagación del autor en torno al problema físico-filosófico de los multiversos. ¿Se puede hablar en ciencia de multiversos? ¿Existen realmente? ¿Interaccionan? Al final su posición resulta esperada: *no podemos más que seguir trabajando y estudiando el tema.*—Manuel BÉJAR.



Educación

GARCÍA MADRID, Antonio (ed.): *Freire en Salamanca. Tres conferencias y una charla abierta con los alumnos*, PPC, Madrid 2016, 127 pp. ISBN: 978-84-288-3045-4.

Este libro recoge tres conferencias y una charla abierta, tal y como se señala en el subtítulo del propio libro. Paulo Freire las pronunció durante su estancia en Salamanca



en noviembre de 1984, dentro de la Cátedra San José de Calasanz en la Universidad Pontificia de Salamanca y bajo el patrocinio de los PP. Escolapios. En él se nos presenta la figura de Freire, ya persona de reconocido prestigio en esa época, desde sus palabras, por un lado, y desde la cercanía de la convivencia que durante esos días pudo disfrutar el autor del libro, por otro. Palabras transcritas de las grabaciones originales, en cinta magnetofónica, que permanecían sin salir a la luz guardadas en un cajón dentro de la mesa de trabajo del propio autor. Hay que agradecer, ciertamente, el esfuerzo de transcripción hecho para que todos podamos ahora disfrutarlas. En la introducción el autor nos aclara todos estos pormenores y comparte con el lector recuerdos sobre la persona de Freire vividos aquellos días en Salamanca, de cuyo paso se presentan algunas fotos en el anexo, para reproducir, a continuación, las conferencias referidas. Encontramos el eco y la actualidad de su pensamiento, aunque algo deslavazado, en la primera conferencia, titulada «¿Para qué educamos?». Allí nos topamos con su mensaje de «coherencia» necesaria en el educador, con la «historicidad» como dimensión fundamental del ser humano que conlleva, junto con la consciencia de nuestra inconclusión, el que seamos seres necesariamente educables, con «la manera de poner en práctica sueños viables, sueños de justicia social», que nos suenan a las notas propias de la melodía de su pensamiento. Más de actualidad suena todavía el mensaje de la segunda conferencia, titulada «Virtudes del educador». Es todo un paseo por la «humildad», «la amorosidad», «la tensión entre conciencia y mundo», «la asunción de la ingenuidad del educando» o la «tolerancia» entre otras virtudes que Freire va desgranando y salpicando de anécdotas a lo largo de la explicación, y que componen un cuadro válido hoy día para cualquier educador. En las otras dos partes del libro, el discurso se transforma en diálogo. En primer lugar, porque la conferencia que se transcribe a continuación está construida a través de las preguntas que los asistentes formulan. En segundo lugar, porque el libro continúa con el breve encuentro que tuvo Freire con los alumnos de Pedagogía, en donde éstos le plantean una serie de preguntas sobre las que él reflexiona en voz alta. En conclusión, como dice en el anexo el autor, en donde clarifica las luces y sombras del pensamiento de Freire, este sigue siendo una figura de referencia ineludible, al que este libro nos acerca con la finalidad de ayudarnos a comprenderlo mejor en toda su complejidad.—Bernardo GARCÍA CARRERA.

Filosofía



MESEGUER, Juan: *Pensamiento crítico: Una actitud*, Universidad Internacional La Rioja, Logroño 2016, 200 pp. ISBN: 978-84-16602-27-8.

John Henry Newman decía que nunca había pecado contra la luz, es decir, que toda su vida había buscado tan solo la verdad, y al final, ella la había alcanzado. ¿Encontramos hoy esta misma actitud en la sociedad? Desde aquí parte el profesor Juan Meseguer en su nueva obra *Pensamiento crítico, una actitud*. Él constata que hoy pareciera ser, que más que un deseo por

alcanzar la verdad, lo que se percibe, es una búsqueda de aceptación, de aplausos y de ser políticamente correctos en nuestras opiniones. Esta actitud, no solo va contra la verdad misma, sino que nos pone en una patética situación: renunciar a la verdad y renunciar a nuestra capacidad de pensamiento. Los diez capítulos de esta obra, no tratan de darnos recetas, sino que tienen como primer paso una postura crítica de la realidad. Donde crítica no significa razonar ciegamente, sino todo lo contrario, con los ojos bien abiertos como para descubrir la verdad más profunda. Unos ojos que sean capaces de discernir por dónde se llega a avanzar o por donde retrocedemos. A lo largo de sus páginas descubrimos, en su autor, a un lector de profundidad y hondura. Sus argumentos no se basan ni en ideologías, ni en posturas rupturistas, sino que se descubre un profundo interés de juicio y valoración. Juan Meseguer sostiene sus argumentos apoyándose en una gran cantidad de autores, investigadores y especialistas –fundamentalmente de los Estados Unidos– en este arte de ir hacia la verdad. Una de las riquezas de este libro es que descubrimos la imperiosa necesidad de apoyar el pensamiento crítico en la validez de los pensamientos de otros. Es en las universidades donde los jóvenes deben aprender este modo de pensar (caps. 8 y 9). Los estudios universitarios son un tiempo profundo de aprender a sopesar las opiniones y a formular los propios argumentos. Y para esto, es preciso prestar atención a las nuevas tecnologías, para descubrir qué tanto permiten o impiden este proceso de pensamiento (cap. 10). Reflexiones sobre estas cuestiones son las que nos presenta la obra de Juan Meseguer, de modo claro y con ejemplos muy actuales. Estamos, por tanto, ante una obra que invita a pensar. Nos pone en el camino de la verdad guiados por un profesor que no teme ver, contemplar y juzgar la realidad. No lo teme y nos invita a no temer. Esto es posible porque su convicción de fondo es que la verdad habita en el mundo que nos rodea. Y allí nos espera. Pero ningún método que quiera imponerse sobre la realidad de modo despótico puede alcanzarla. Porque la verdad nos exige decisión y humildad. Aquí radica la actitud primera de un pensamiento crítico.—Esteban GENNUSO.

BLOM, Philipp: *La fractura*, Anagrama, Barcelona 2016, 616 pp. ISBN: 978-84-339-6406-9.

El autor de esta obra invita a adentrarnos en los veinte años comprendidos entre los dos grandes conflictos bélicos del siglo xx. Si bien tradicionalmente se ha venido hablando de dos guerras con un paréntesis de paz en medio de ellas, en *La fractura*, Philipp Blom presenta la tesis de un gran conflicto armado equiparable a la Guerra de los Treinta Años. Se aborda este periodo desde una perspectiva singular. Plantea una situación cultural, social o política por cada año de esta década. Los escenarios y las situaciones planteadas son tan diversas como la problemática suscitada por la llamada Ley Seca en los Estados Unidos a la Guerra Civil Española. Dividida en dos grandes bloques; el primero, que abarca los años 1918 a 1928, está dedicado a los eventos acaecidos después de la Primera Guerra Mundial. El segundo, que comprende la siguiente década, analiza situaciones previas a la Segunda Guerra Mundial.



La lectura de este libro presupone el conocimiento previo de este periodo pues se adentra en sucesos que, por su profundidad o por su variada localización geográfica, así como por la diversidad de disciplinas que trata pueden ser ignorados por el lector medio. El inicio analiza la llamada neurosis de guerra, enfermedad padecida por los combatientes en la Primera Guerra Mundial. Este primer capítulo es una muestra del estilo y profundidad, a veces crudeza, con la que aborda los temas. Los protagonistas de las historias narradas por Blom no son siempre personajes conocidos de la historia sino que se adentra en personas anónimas, muchos de ellos sujetos pacientes de los acontecimientos que se estaban desarrollando en ese periodo. El estilo de escritura hace que en ocasiones se haga lenta la lectura y en otros momentos parezca fluir de manera pacífica. El lector podrá encontrar temas de su interés y otros que, no conociendo previamente, le fascinen y le animen a proseguir.—Antonio BOHÓRQUEZ COLOMBO, SJ.

Sociedad

CARABAÑA, Julio: *Ricos y pobres. Si también se creyó lo de la desigualdad, lea este libro*, Libros de la Catarata, Madrid 2016, 181 pp. ISBN: 978-84-9097-204-5.



Ricos y pobres, escrito por Julio Carabaña (un destacado sociólogo de la Universidad Complutense de Madrid) y publicado por la editorial Catarata, trata de la evolución de la desigualdad de la renta en España durante los últimos 20 años. Para ello utiliza los datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a través de dos encuestas: el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHUE) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Una de las conclusiones más remarcables del texto es que el aumento de la desigualdad durante la gran recesión (2007-2013) ha sido muy ligero y no tan drástico como afirmaban otros autores y como repetían numerosos medios de comunicación. Se trata de un magnífico libro por muchos motivos.

Se puede resaltar, entre otras virtudes, la claridad y la precisión en la definición de los conceptos que se utilizan, el cuidado y la adecuada presentación de los datos que se usan, así como la validez y corrección lógica de las conclusiones que se extraen. Por tanto, este texto, en primer lugar, huye del oscurantismo teórico y la vaguedad conceptual propia de una parte importante de la sociología contemporánea. En segundo lugar, intenta describir y explicar (como hacen resto de las ciencias con sus respectivos objetos de estudios) y no meramente comprender fenómenos sociales. En tercer lugar, por último, intenta trazar un puente (tan necesitado en sociología) entre la teoría, que frecuentemente se desarrolla sin ninguna base empírica específica, y la investigación empírica, que a menudo carece de todo fundamento teórico. Así pues, se puede concluir que este manuscrito contiene ciencia de primera clase y que, por consiguiente, se podría utilizar para diseñar políticas sociales. El libro está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo se ocupa de la desigualdad de la renta en España

durante los últimos veinte años y se defiende la existencia de una ligera disminución de la desigualdad a lo largo de los años noventa del siglo pasado, así como un leve aumento a partir de los primeros años del siglo XXI. El segundo capítulo trata de la pobreza, la polarización y la desigualdad, y se afirma que la desigualdad durante la gran recesión tiene como causa principal la disminución de la renta de los pobres. El tercer capítulo se ocupa de la reducción de la pobreza y de la desigualdad, y se plantea que no es necesario conocer las causas para neutralizar los efectos. El cuarto capítulo, por último, versa sobre la desigualdad y la pobreza por categorías de población, y se sostiene que son fundamentalmente los inmigrantes los que han provocado un ligero aumento de la desigualdad y de la pobreza severa.—José Ignacio GARCÍA-VALDECASAS.

SWEDBERG, Richard: *El arte de la teoría social, Centro de Investigaciones Sociológicas*, Madrid 2016, 252 pp. ISBN: 978-84-7476-697-4.

¿Por qué es importante saber teorizar en el ámbito de la ciencia social? (p. 13) Esta es la pregunta a partir de la cual Richard Swedberg va a construir su interesantísimo y muy necesario libro *El arte de la teoría social*. El estudiante típico de Ciencias Sociales termina sus estudios sabiendo mucho sobre las teorías de otros autores, habiendo estudiado sus hipótesis de trabajo, sus estudios de campo y sus conclusiones y si acaso en alguna ocasión se habrá visto él mismo enfrentado a la complejísima tarea de elaborar una teoría, de perfilar una hipótesis a partir de la cual trabajar, etc. Y lo hacía sin un manual que le enseñara cómo elaborar dichas teorías. Para llenar ese hueco llega precisamente esta obra. El autor rinde con su libro un homenaje a Charles S. Peirce, filósofo y científico americano considerado el fundador de la semiótica moderna. Su artículo de 1907 "Guessing" (suponiendo) ilustra para Swedberg el punto de partida de un nuevo modo de pensar en la investigación científica. «La conjetura, en opinión de Peirce, desempeña un papel crucial en la investigación científica» (p. 17). Porque sin conjetura, sin hipótesis, sin idea que probar, no puede haber ciencia por muchos datos que se recojan y muchas explicaciones que se elaboren. Y es que precisamente la conjetura (la abducción en lenguaje de Peirce) es la que ha hecho avanzar la ciencia. Los científicos han sido capaces de elaborar conjeturas que, en muchos casos, se han demostrado acertadas. Para Peirce, y por lo tanto para Swedberg, es posible aprender a conjeturar. Solo hay que aprender a observar. Muchas veces captamos indicios de manera más o menos subconsciente y luego los procesamos en nuestras conjeturas. Para Peirce «las personas tienen una capacidad de suponer acertadamente con mucha mayor frecuencia que si solo la suerte entrara en juego» (p. 17). Esta capacidad se puede aprender y entrenar. Es posible aprender a observar, suponer y dar con las explicaciones correctas de los hechos. «Lo cual nos devuelve al presente libro, que está primordialmente dirigido a aquellos que quieren aprender el arte de la teorización en las ciencias sociales» (p. 18). El libro tiene dos partes claramente definidas de cinco capítulos cada una. La primera parte, de carácter más teórico, presenta la *teorización orientada a la abducción* como método propio de la



elaboración de teorías en las ciencias sociales. La segunda parte, de carácter eminentemente práctico y cargada de ejemplos y ejercicios, está dedicada a los diferentes modos con los que uno puede prepararse para teorizar. No nos engañemos, el libro, a pesar de lo que pueda afirmar su contraportada, no es un libro fácil ni accesible. Pensado para estudiantes y profesores de Ciencias Sociales los ejemplos, las referencias y los autores que plagan cada página del libro pueden hacer ardua su lectura para aquellos que estén muy al comienzo de dichos estudios. Sin embargo, no puede dejarse de recomendar vivamente a todo estudiante en los últimos años de su grado en Sociología, Filosofía, Antropología, etc., previamente a sus primeros trabajos de campo y, por supuesto, antes de plantearse un tema para su tesis doctoral. Los profesores lo encontrarán interesante sobre todo en lo referente a las propuestas concretas sobre cómo teorizar con un grupo de alumnos o cómo ayudar a un alumno concreto a aprender a elaborar sus propias hipótesis de trabajo.—Saúl LÓPEZ CUADRADO, SJ.

Teología

FORNÉS, Antonio: *Creo. Aunque sea absurdo, o quizá por eso*, Diéresis, Barcelona 2016, 116 pp. ISBN: 978-84-943627-5-0.



Un libro breve, sin notas a pie de página, escrito en estilo directo y con tono desenvuelto. Un tema enjundioso y profundo, que se sitúa a caballo entre la filosofía de la religión y los prolegómenos teológicos. Un autor cuya principal obra, hasta ahora, era un libro de autoayuda titulado *Reiníciate* (2012). Estos son los ingredientes del recomendable texto que ahora comentamos. La tesis central viene a ser que no se puede demostrar racionalmente la existencia de Dios ni tampoco su no-existencia; la opción creyente es razonable, entre otras cosas porque el mundo es tan complejo y fascinante que no se puede reducir a lo puramente empírico o material. A lo largo de sus diez capítulos vamos pasando por una selección de pensadores

que han tratado estas cuestiones a lo largo de la historia de la filosofía. Un elenco no sistemático, pero sí sugerente y bien pensado: Tertuliano, Orígenes, Leibniz y Voltaire, de Maistre y Job, Feuerbach, Schopenhauer, Nietzsche, San Agustín, Rimbaud y Paul Claudel, Jesús de Nazaret. El autor combina bien las anécdotas biográficas con el núcleo del pensamiento que aporta cada una de estas figuras. Y aquí no hay solo un guiño estilístico para facilitar la lectura, sino también la convicción de que, en todos los humanos, la vida desborda al pensamiento (de hecho, lo matiza, lo complementa y, en ocasiones, lo corrige). Fornés toma de los románticos alemanes la distinción entre “filisteos” y “ruiseñores”; los primeros son pragmáticos, planos y rutinarios; los segundos, creativos, sensibles y abiertos. Esta doble metáfora va a estar muy presente a lo largo del libro, y ello ayuda a explicar la importancia que se concede a la belleza y a la *Via Pulchritudinis* como modo de acceso a lo religioso, a la creencia, a Dios. El riesgo de este enfoque es que puede derivar en un excesivo intimismo o entenderse así, dado que la dimensión comunitaria de la fe queda demasiado ausente. Llama la

atención la falta de referencia a autores contemporáneos, pero eso no impide que estemos ante una muy buena invitación a pensar estas cuestiones en el mundo de hoy. O, dicho de otro modo, a dar razón de la esperanza y a buscar el sentido de la propia vida.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

LUCIANI, Rafael: *El papa Francisco y la teología del pueblo*, PPC, Madrid 2016, 198 pp. ISBN: 978-84-288-3040-9.

Los escolásticos distinguían entre un enunciado evidente para cualquiera y un enunciado evidente solo para los doctos. Lo que Rafael Luciani nos presenta en el libro *El papa Francisco y la teología del Pueblo* es un conjunto de enunciados que tenderíamos a decir que son evidentes para cualquiera. Es cierto que es lugar común decir que al papa Francisco lo entiende todo el mundo. El autor en esta obra ha querido fundamentar esta afirmación en la línea teológica de la así llamada Teología del Pueblo. Creo no equivocarme diciendo que la publicación de este libro hará las delicias de aquellos seguidores del Papa que se preguntan por los orígenes de su pensamiento, por la fundamentación pastoral de sus intervenciones y gestos y por la trayectoria de su itinerario intelectual. Aquellos que sientan curiosidad por conocer qué es la teología del pueblo y cómo el papa Francisco bebe de ella y a su vez la impulsa también se verán recompensados. El autor del libro con un rigor y amenidad notables tratándose de un tema arduo, aborda cuidadosamente las cuestiones relativas al contexto actual y otras muchas relativas a la aportación cristiana al presente y al futuro de nuestra sociedad. En la primera parte queda muy subrayado que asistimos no meramente a una época de cambios sino a un cambio de época y por tanto se requiere de la creatividad para hacer frente a los retos que este cambio lleva consigo. Más adelante, en los capítulos siguientes presenta de una forma clara cómo leer acontecimientos trascendentales en la vida de la iglesia, como el Concilio Vaticano II y más localmente, la *Evangelii Nuntiandi* y las Asambleas de Medellín, San Miguel y Aparecida en la clave popular. Nombres clave como Lucio Gera con su Teología de los Procesos Históricos y Rafael Tello con su obra *Fundamentos de una nueva Evangelización* son hitos en este camino de la Teología del Pueblo. Como queda muy bien reflejado en el capítulo 5, la tarea no es otra sino poner en práctica el espíritu del Concilio Vaticano II y a tal fin quiere servir el texto programático del pontificado de Francisco que es la *Evangelii Gaudium* y del cual el autor toma numerosas citas para clarificar conceptos como cultura, pastoral liberadora, servicio a los pueblos y modelo eclesial. En un mundo necesitado de pensamiento esta obra viene a decirnos que pensar en abstracto no facilita dar una respuesta acertada a los problemas actuales, antes bien, el pensar ha de estar contextualizado para que sea fecundo. El contexto lo marcan los pueblos y las culturas. Viviendo en medio de ellos sabremos ser respuesta a los problemas que es lo que fue Jesús en su tiempo y que como cristianos estamos llamados a reproducir no miméticamente en el nuestro. Rafael Luciani es consciente que su obra es profundizar en una perspectiva que no es única ni absoluta pero que aporta luz en una sociedad tan necesitada de ella.—José Ignacio VITÓN, SJ.



Testimonios

SAMPEDRO, José Luis: *Diccionario Sampedro*, O. Lucas (ed.), Debate, Madrid 2016, 288 pp. ISBN: 978-84-9992-602-5.



Olga Lucas nos lleva de la mano en un recorrido maravilloso por las obras de José Luis Sampedro haciendo parada en 50 palabras elegidas a modo de diccionario. En este viaje vamos conociendo palabra por palabra al economista, al escritor, al hombre apasionado de la lengua y las palabras que fue José Luis Sampedro. Me ha emocionado cómo Sampedro pone nombre a tantas cosas, a tantos pensamientos y sentimientos que la gente de a pie no somos capaces de expresarlos tan siquiera y, mucho menos, de forma tan bonita y limpia como él lo hace. A su manera, José Luis Sampedro hace más grandes y más profundos los significados de muchas palabras que, con ello, brillan con mucha más fuerza. Agua, Alma, Amistad, Compromiso, Dinero, Felicidad, Fronteras, Tiempo, Utopía,... son algunas de estas palabras escogidas por su mujer para mostrar la sabiduría y la grandeza de Sampedro, y que no hacen sino invitarnos a leer todas y cada una de sus obras: *La sombra de los días*, *Un sitio para vivir*, *El río que nos lleva*, *Octubre, octubre*, *La sonrisa etrusca*, *La senda del drago*, entre otras. En una de sus páginas, Sampedro nos recuerda que estudió con los jesuitas y aunque son recuerdos que ha dejado atrás, no renuncio a decir que he encontrado muchas palabras que me hablaban de Jesús y sus compañeros de viaje: “el progreso debe consistir en ser mejores, en ser hombres más libres, más dignos. Más justos, más solidarios...”. O: “Hay dos formas de envejecer: una es volverse más rígido, petrificarse, hacerse más dogmático. La opuesta, como es mi caso, es ir aceptándose, haciéndose más libre, buscando sin miedo nuevos caminos. Cada día más fronterizo...”. Estas 50 palabras, más que hablar, gritan. Gritan su significado, pelean por ser lo que son, lo que han sido llamadas a ser. Sí, José Luis Sampedro les dio vida y Olga Lucas las recoge para nosotros, como pistas quizás en nuestro camino de la vida. “Escribir es vivir. La escritura se ha convertido en mi forma de vivir, de conocerme, de explicarme a mí mismo... también escribo para darme, para encontrar a otros”. Son palabras del escritor. Ojalá todos encontráramos en nuestro trabajo no solo el medio de vivir, sino la forma de vivir, de ser, de darnos a los demás y de encontrarnos a nosotros mismos. De encontrar el significado de nuestra vida, nuestro propio diccionario. Me quedo con una frase que Sampedro no quiso olvidar nunca de un admirado profesor suyo: “*Life is serving*”.—Lucía MUÑOZ MORO.

Pueden consultar online nuestras reseñas de libros,
antiguas y actuales, en el blog
«Libris Liberi. Comentarios y críticas a libros divinos y humanos».
<http://elblogdejaversanchez.blogspot.com.es/>